



Test de la casa/árbol/persona/vehículo H-T-P + V (house-tree-person + vehicle)

Juan Antonio Planas Domingo. Presidente de la Asociación Aragonesa de Psicopedagogía y Jefe del Dto. de Orientación del IES Tiempos Modernos

El test de la casa/árbol/persona más vehículo es un test proyectivo, a través del cual podemos realizar una evaluación global de la personalidad, su estado de ánimo, situación emocional y expectativas.

Aunque el test THP se realiza dibujando por separado cada una de estas figuras, en mi caso, hago una adaptación de este test integrando en el mismo dibujo estos tres elementos más un vehículo que va a simbolizar el peso de lo material, las apariencias externas o la importancia de la imagen exterior. Con los distintos vehículos que pueden aparecer también se pueden proyectar otras cuestiones como la necesidad de más libertad, el amor por el medio ambiente, originalidad, etc. El que aparezcan integrados en un solo gráfico permite calibrar el orden de importancia de cada figura, el tamaño en relación a las otras, la disposición, etc. por lo que aporta muchos más matices e interpretaciones.

Es un test muy valioso por el hecho de poder aplicarse a personas de todas las edades, desde niños a adultos. Con el test HTP + V se pueden determinar diversos aspectos de la personalidad y otras consideraciones, tales como interpretaciones de las partes ocultas.

Las personas tienden a expresar en sus dibujos, a veces en forma bastante inconsciente y a veces, involuntariamente, una visión de sí mismos tal como son o tal como les gustaría ser. El test H.T.P. es una de las técnicas proyectivas más utilizadas en el proceso diagnóstico como complemento a las pruebas objetivas (psicométricas). Está basado en el test de la figura humana de **Machover** y en el del árbol de **Koch**. Cada dibujo constituye un autorretrato proyectivo a diferente nivel. La persona es la imagen de nosotros mismos más cercana a la conciencia por este motivo es donde más mecanismos de defensa se pueden apreciar. En la casa proyectamos la situación familiar y en el árbol nuestra propia autoimagen a un nivel más profundo.

En todo caso, habría que hacer las siguientes consideraciones:

La interpretación de un dibujo debe basarse en aproximaciones estadísticas, es decir, en que la presencia de una determinada característica del dibujo se asocie con una elevada probabilidad de presentar un rasgo de temperamento o personalidad concreto.

Desde el psicoanálisis se apuntan también ciertas interpretaciones basadas en su teoría. No obstante, en ninguno de los dos casos, se trata de una ciencia exacta y, por lo tanto, hay que ser prudentes en la interpretación de estas pruebas.

De todas formas, esta reflexión, no debe hacernos perder de vista la gran utilidad de estas pruebas como canal comunicativo y de conexión con el mundo interior.

Los datos deben analizarse en conjunto y no tan sólo a partir de elementos individuales. Hemos de tener en cuenta, además, que cualquiera de nosotros estamos, en constante cambio y no siempre es fácil determinar qué se piensa y por qué se actúa de determinadas maneras en determinados momentos. Es posible que muchos de los elementos que aparezcan en el dibujo sean a causa de circunstancias recientes y no como consecuencia de la presencia de un rasgo de personalidad concreto y estable. Por ejemplo, un niño puede pintar una casa con caballos porque recientemente ha montado en alguno tras una excursión y le ha gustado. En este caso, el niño proyecta principalmente las vivencias de una experiencia reciente y no una característica de personalidad estable, si bien, podemos interpretar que hay una predisposición hacia la búsqueda de libertad, ansias de aventura o escapar de lo cotidiano.

Las diferentes características del sujeto que podemos ir suponiendo del análisis de esta prueba, sólo tiene validez en tanto en cuanto sean complementadas con otras pruebas u observaciones. Por lo tanto, sólo nos permiten formular hipótesis de trabajo que luego debemos contrastar con otras pruebas. La peculiaridad de cada persona, de cada caso, hace muy difícil establecer el mismo significado incluso para dibujos muy parecidos. De aquí la necesidad de este tipo de pruebas sean subordinadas o complementarias de otras más objetivas.

Las interpretaciones del dibujo deberán tener en cuenta la edad. Una misma característica puede tener diferentes significados según la edad o el sexo.

Otros aspectos interesantes a tener en cuenta es la disposición del dibujo. Más basculado a la izquierda (pasado) hacia la derecha (futuro), más pegado al suelo o flotando en el aire.

Todo aquello que está escamoteado u escondido nos aporta información de aspectos que nos preocupan o que no interesa que se conozcan.

De la misma manera, cuando se borra a menudo implica inseguridad, aspectos no deseados, indecisión y otras connotaciones relacionadas con la falta de autoestima.

LA INTERPRETACIÓN DEL ÁRBOL

El árbol representa la personalidad profunda. Analizar las distintas partes del dibujo del árbol nos brinda importante información. Dibujar un árbol es, a simple vista, inofensivo, inocuo, poco intrusivo, por tanto, suele ser muy bien aceptado, incluso para aquellas personas que no dibujan bien.

Pero detrás de la simpleza del árbol van apareciendo plasmados en el papel los diferentes elementos básicos que configuran la estructura del propio “yo”. El árbol toma la personalidad del autor y nos deja contemplar la riqueza de su paisaje personal y sus matices. Además permite incorporar elementos no solicitados que aportan información suplementaria de los anhelos, traumas, proyecciones, etc. tal como animales, montañas, ríos, etc.

Análisis del tronco

Nos permite evaluar principalmente:

- Nivel de fortaleza del Yo, que es aquella que le permite al sujeto afirmarse en la realidad, perseverar en las metas u objetivos del Yo, resistir las presiones y frustraciones del medio ambiente en el que el sujeto vive y se realiza.
- Nivel de estabilidad emocional. Presencia y nivel de conflictos asociados tales como: sensibilidad, vulnerabilidad, susceptibilidad, rigidez emocional o adaptabilidad.
- Nos permite evaluar cómo se encuentra actualmente el sujeto: su fortaleza, visión de la realidad y la capacidad para controlar sus emociones e impulsos.

La **anchura del tronco** nos indicará qué aspecto predomina en el yo: aspectos más ligados a la impulsividad, a la acción y todo lo relacionado con lo emocional, o bien aspectos más racionales; o un equilibrio entre ambos.

Un **tronco muy delgado** se trata de sujetos que poseen mucha sensibilidad, delicadeza y refinamiento. Según la calidad del trazo podremos interpretarlo en el sentido señalado o como vulnerabilidad acentuada del yo ante las presiones, tensiones o demandas externas. A veces, se trata de personas que tienden a la idealización e intelectualización de lo que les pasa o sienten.

Un **tronco muy ancho** significa que predomina lo instintivo. Es decir se trata de sujetos con un predominio de aspectos más ligados a la acción, a la expresión emocional intensa. Significa también una mayor tendencia a la acción impulsiva y a una menor capacidad de autocontrol.

Un **tronco normal**: Se caracteriza por el equilibrio entre anchura y delgadez. Por tanto, más allá de los contenidos y estados emocionales que el tronco nos permite evaluar, vemos que el alumno puede manejar sus propios impulsos. Podemos inferir que los procesos racionales actúan positivamente en este caso.

Un tronco con estrías o agujeros. Puede simbolizar dificultades o problemas. También de personas detallistas.

Raíz y suelo

La presencia de raíces, que no deberían estar a la vista, revela aspectos instintivos que afectan la personalidad. Las raíces representan un elemento de vital importancia. Tienen la doble función de proveer de alimento y energía al árbol a la vez que le sirven de firme sostén adentrándose en las entrañas de la tierra. Constituyen también el elemento oculto. La transición entre las emociones más íntimas y el mundo exterior. La raíz suele asociarse a la parte más instintiva, de sentimientos más primarios, correspondería a lo que Freud denominó “Ello”.

Unas raíces proporcionadas y bien dispuestas en la base del tronco suponen seguridad, buen contacto emocional con la familia. El niño se siente querido. Cuando se omiten (a partir 8 o 9 años aprox.) y en función del tamaño del tronco, pueden señalar fragilidad, temor, miedo al mundo externo.

El suelo constituye la línea de base y de sustentación. Puede o no estar presente, su principal sentido es vincularlo a la estabilidad con la cual un sujeto afirma su personalidad.

Su presencia nos habla de que el sujeto cimienta su personalidad sobre un criterio de realidad que funciona adecuadamente, no se maneja con utopías, existe realismo en su conducta y hay cierta estabilidad emocional.

Su ausencia nos da cuenta de que el sujeto experimenta un sentimiento de inseguridad. Existe como cierto desarraigo por la falta de un piso firme en donde apoyarse. Será importante ver la calidad del árbol en su totalidad para integrar y seleccionar la interpretación más adecuada.

El suelo constituye el principio de contacto con la realidad. Es el punto desde el que el tronco emerge para sobrevivir en el medio externo. A partir de los 9 o 10 años (antes suele ser omitido) el trazo de un suelo firme puede asociarse a firmeza, seguridad, convicción en las ideas propias. Contrariamente, cuando el suelo no está presente significaría, inestabilidad, inseguridad, dudas, falta de arraigo, necesidad de encontrar su propio espacio.

Otro de los elementos importantes en el dibujo del árbol es la **hierba**. La presencia de césped implica, con mayor o menor intensidad, algún conflicto ambiental. Dibujar hierbas implica, en algunos casos, que en la realidad actual del sujeto, existen algunas asperezas, incomodidades y problemas sin resolver.

Para su análisis utilizaremos estas variables de observación:

- a) Lugar donde se produce el dibujo de la hierba: a derecha o a izquierda o en ambos lados.
- b) Intensidad: pocos o muchos matorrales
- c) Longitud.
- d) Estilo o tipo de hierbas.

Las ramas y la copa. Las ramas, las hojas y demás elementos de la parte superior del árbol constituyen las estructuras que se alzan sobre el tronco (sobre el “Yo”) y revelan la calidad e intensidad de las relaciones hacia el mundo exterior. Puede interpretarse como símbolo de los brazos y de la dirección de las aspiraciones. También del estado de ánimo actual.

Según su forma nos puede describir a una persona que se adapta al exterior, se comunica eficazmente con los otros o, por el contrario, adopta una posición de retraimiento y defensa de su propio ego ante las amenazas externas.

Al evaluar las ramas obtenemos información respecto a dos aspectos de la personalidad: La capacidad y modalidad con que el sujeto se maneja en sus relaciones interpersonales. La capacidad para obtener del ambiente la satisfacción a sus necesidades personales.

La **presencia de ramas** nos da cuenta de sujetos que interactúan desde el plano interpersonal de una manera más activa. En general, denota una personalidad más extrovertida. La **ausencia de ramas** pero un follaje normal, denota que la interacción con el ambiente se hace en forma menos espontánea. Ello indica que hay un comportamiento en general más reflexivo y prudente.

En algunos dibujos (en especial, la de los niños más pequeños) las ramas pueden ser sustituidas por la copa. En otros aparecen conjuntamente. La copa, según algunos autores (**Mauricio Xandré** en Tests Gráficos), se relaciona con el **autoconcepto** y el mundo de las ideas. En este elemento se reflejarían además posibles conflictos actuales.

Presencia de otros elementos

Cuando se han dibujado **frutos reales** (cerezas, naranjas, manzanas, etc...), simbolizan la productividad, las ganas de madurar, el deseo de dar y hacer felices a los demás. En general se asocia a personas muy sociables, altruistas, generosas y trabajadoras. También puede simbolizar la aspiración de tener varios hijos. En adolescentes se relaciona con la necesidad de mostrar las propias capacidades y la búsqueda de resultados inmediatos. Si los frutos se dibujan en el **suelo**: sentimientos de decepción, añoranza, inquietud, temor, agitación emocional.

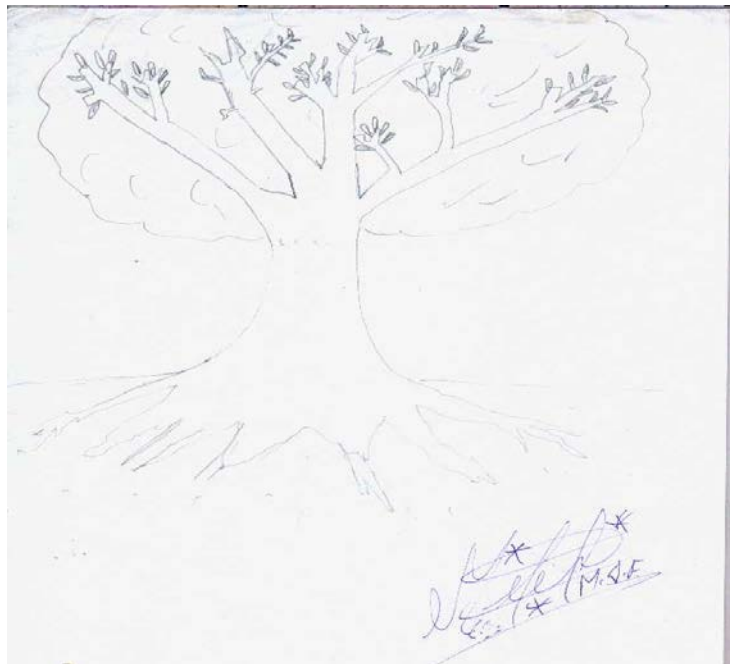
Si se dibujan **hojas o follaje**, según la edad, puede indicar, buen nivel de inteligencia, capacidad de concentración, gusto por los detalles, aptitudes plásticas, vivacidad, deseo de actividad. También (según el dibujo) perseverancia, pensamiento obsesivo. Si el follaje es **irreal**, carácter caprichoso, gusto por la fantasía, desconexión con la realidad, necesidad de disimular ciertas características de su personalidad. Cuando se dibujan **hojas cayendo del árbol**: temperamento sensible, timidez, melancolía, inestabilidad, susceptibilidad. También (según dibujo): impulsividad, baja tolerancia a las frustraciones, dependencia emocional de los otros.

Deben interpretarse dentro del dibujo en su conjunto los **pequeños animales** suelen pintarlos personas con buen soporte afectivo, preocupadas por los sentimientos y cuidados hacia los otros (están más presentes en los dibujos de niñas).

Presencia de nubes, lluvia y/o nieves. Mayoritariamente aparecen en dibujos de alumnos con dificultades y escasamente adaptados. Las nubes se encontraron especialmente en niños muy ansiosos y con dolencias psicósomáticas. En ningún caso se encontró en niños agresivos. Parece ser que las nubes son pintadas por niños que no se atreven a pegar a otros y que en cambio dirigen la agresión en contra de sí mismos.

Presencia de sol o luna. Han sido asociados con amor y apoyo parental y con la existencia de una autoridad adulta controladora. Estas dos actitudes parentales no son, por supuesto, mutuamente excluyentes. Para algunos autores el sol lo entienden como el símbolo del padre. Cuando aparece en el dibujo significaría que se reclama su presencia para que se ocupe de forma más activa del árbol (que representa el "Yo"). La luna puede simbolizar la figura materna. Si están presentes ambos puede significar dualidad y flexibilidad.

EJEMPLO DE ANÁLISIS DEL DIBUJO DEL ÁRBOL



Es un dibujo grande que ocupa un 60 % de la superficie de la hoja, en relación al simbolismo espacial esta sentado en la zona inferior de la hoja aunque el tronco y la copa se desarrollan en la zona media superior, el tronco y la mayor parte del árbol esta emplazada en la zona izquierda.

Con relación a la **presión** es desigual, siendo más débil en el tronco acentuándose esta debilidad en su lado izquierdo y muy reforzada en tramos de las ramas y especialmente en las hojas.

La presión desigual, la ubicación tendente a la izquierda unido al tamaño grande nos permiten hacer estas inferencias psicológicas:

Por el **tamaño** grande vemos una necesidad de expansión personal sobre el ambiente. Además se ve corroborada por el gran tamaño de la copa del árbol que nos da cuenta de exceso de ambición y proyección personal.

El **emplazamiento a izquierda** (cuando analizamos un árbol el emplazamiento estará marcado por la ubicación del tronco principalmente) nos indica que pese a este deseo acentuado de expansión personal existen apegos a su historia pasada y aspectos sin resolver de ese pasado.

La presencia de **raíces** muy potentes indican el gran peso de lo instintivo y de condicionantes exteriores que influyen en su conducta.

La presión ejercida nos da cuenta del dinamismo psicofísico y energético del sujeto. El gran tamaño del tronco nos da cuenta de la gran fortaleza del yo y de la afirmación sobre el ambiente. Sin embargo, cabe inferir que no encuentra los recursos para afianzarse en su medio por sí solo, a pesar de que se intuye su deseo. Se podría concluir que existe un estado actual de insatisfacción.

Interpretación de la Casa.

El dibujo de la casa puede utilizarse independientemente cada vez que necesitemos explorar:

- Dinámicas comunicacionales del sujeto respecto a las personas con las que convive cotidianamente
- Cuando hay relaciones padres-hijos conflictivas.
- Cuando hay alteración sobre el esquema o imagen corporal bien sea como consecuencia de un accidente, enfermedad o algún conflicto psicológico.

Las paredes.

Las paredes son el sostén esencial dentro de la arquitectura de la casa. Su ubicación espacial en la zona central del dibujo la convierten en el área privilegiada en donde inferiremos el grado de fortaleza o debilidad del yo. Esto implica el grado de estabilidad y el nivel de resistencia que tiene el yo en el ambiente y ante las presiones externas o tensiones internas.

Las ventanas

Constituyen un medio de interacción con el ambiente. En un sentido metafórico son los ojos de las casas, ya que a través de ellas se contempla lo que ocurre en el exterior. Por ello, simbólicamente, podemos decir que la forma en que están dibujadas nos dan cuenta de cómo es el trato que el individuo establece con su medio, si adopta una actitud de receptividad o cierre, si siente interés por lo que hay allí, lo acepta, se autoprotege o se vuelca hacia lo exterior.

Además habría que tener en cuenta estas posibilidades:

Sin ventanas. A partir de los 5 o 6 años puede indicarnos que el niño tiene la sensación de que no puede afrontar la realidad externa. Se siente aprisionado en su ambiente familiar e íntimo. Puede que haya carencias afectivas, rigidez en la educación parental o excesiva sobreprotección. Si además se observan barrotes o cruces en la ventana, la casa es sentida con desagrado o rechazo.

Con ventanas grandes y/o abiertas Son propias de personas curiosas, con apertura hacia el mundo exterior, con necesidad de aprender, capacidad de observación y sin miedos a las valoraciones de los demás.

Ventanas pequeñas y/o cerradas Según su tamaño y forma pueden significar protección hacia los demás, introversión, necesidad de apartarse de los ojos indiscretos que puedan observarnos y prudencia en la relaciones con otras personas. Son habituales en niños pequeños adquiriendo mayor significación en adolescencia y edad adulta.

Ventanas con adornos La presencia de tiestos con flores, cortinas u otros se relaciona con una personalidad detallista, con gusto por la calidez de la casa, sensibilidad, sentido estético y/o con la necesidad de causar buena impresión. Dependiendo de la edad y el dibujo en su conjunto, puede también indicarnos buenas capacidades intelectuales. En general se estima como positivo y síntoma de buena relación afectiva a nivel familiar.

Ventanas simples y con poco detalle. Reflejan personas con poco interés por la relación social aun que no la rehúsen. También relaciones superfluas, basadas en intereses inmediatos más que en lazos afectivos estables.

Varias ventanas mal alineadas Dependiendo de la edad, puede indicar impulsividad, falta de atención, dificultades en el área viso-motriz. También inseguridad, falta de motivación, problemas de aprendizaje y organización, poco interés en la relación social o ésta se produce de una forma inadecuada (agresividad, falta de empatía, etc...).

El tejado.

El tejado de la casa suele asociarse con la parte superior, el intelecto y la imaginación, es decir, la mente o el espíritu. Representan las inquietudes superiores como pueden ser: la creatividad, la conciencia, el sentido moral, social, ético o incluso religioso.

También simboliza el área de expansión vital de la vida de fantasía de un individuo. Cuando la fantasía distorsiona la vida mental del individuo, se observa deterioro en su producción. El tejado nos da cuenta también del tipo de pensamiento más analítico cuando es de tejas rectas y más imaginativo cuando tiene tejas curvas.

Tejado simple a dos vertientes. Es el más habitual en niños. Si no presenta deformidades o elementos anómalos se relaciona con un perfil realista, bien conectado con el mundo de las ideas.

Tejado excesivamente grande. Techos que sobresalen en exceso por los costados o de tamaño muy superior respecto al de la casa, pueden indicar temperamento o personalidad excesivamente idealista o soñadora con poco contacto con la realidad

Casa sin tejado o poco definido. Ausencia de capacidad para la creatividad y/o fantasía. Puede también relacionarse con escaso nivel cognitivo, trastornos del aprendizaje y/o retraso mental.

Tejado con buhardilla. Puede considerarse una manifestación de capacidad para la imaginación y fantasía. También el gusto por evadirse de la rutina diaria y dejar volar la imaginación. No es habitual encontrarlo en niños menores de 10 u 11 años

Tejado con tejas o muy elaborado. Persona creadora, racional, con gusto por el mundo de los ideales y el pensamiento. A medida que el dibujo es más detallista, mayores son estos atributos. Probablemente gusto por la lectura y/o las artes plásticas. No habitual en niños de menos de 11 o 12 años.

Tejado plano o muy ancho. Normalmente sugiere problemas en el seno familiar. Posiblemente se tiene la sensación de estar oprimido por los conflictos o a causa de que sus padres sean demasiado exigentes y/o severos con él.

La puerta

Constituye el primer medio de acceso a la casa y por analogía simbólica el acceso al mundo interior del sujeto. Por tanto, la apertura o no y las modalidades de dicho contacto con el medio ambiente nos advertirán de su introversión o extraversión.

Es a la vez un medio de defensa y a la vez permite el acceso a los que llegan. En otras palabras, por la puerta de entrada se abre la posibilidad de ingreso a amigos, enemigos y peligros. De su análisis obtendremos importantes conclusiones.

Analizando su existencia o no, podemos inferir estas interpretaciones. El omitir la puerta significa un bloqueo, una necesidad de romper las relaciones con el mundo externo, introversión, aislamiento de las presiones externas que son vividas como agresivas o indeseables. También timidez y necesidad de autoprotección. Necesidad de disponer del propio espacio sin interferencias de otras personas.

Una puerta pequeña y/ o cerrada puede asociarse a introversión, evasión del mundo exterior. También necesidad de proteger su ámbito más íntimo. En niños pequeños la puerta cerrada es una forma de protegerse de sus propios miedos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que es bastante habitual que la puerta se presente cerrada en este colectivo dado que la representación de una puerta abierta requiere de mayor habilidad en el dibujo. En general y dependiendo de la edad, los síntomas de introversión serían más evidentes si la puerta además presenta cerradura, paño o elementos que refuerzan su solidez (piedras, hierros, etc...). En este último caso además podemos especular con sentimientos de culpabilidad y un cierto temor a ser visto o juzgado suele asociarse a necesidad e incluso dependencia de los demás.

Una puerta grande suele asociarse a necesidad e incluso dependencia de los demás. La persona se percibe con limitaciones para desenvolverse en la vida cotidiana, buscando y necesitando de la ayuda del entorno para seguir adelante. También puede indicar generosidad extrema, personas sin secretos, atolondramiento o falta de previsión.

Puertas abiertas puede simbolizar persona abierta, extrovertida, con capacidad y gusto por las relaciones sociales y la comunicación. Probablemente con seguridad en sí misma y confianza en el entorno. Raramente esta característica se presentará en los niños más pequeños dado que no disponen todavía del dominio necesario en el dibujo.

Cuando hay dos puertas si se ubican en dos laterales diferentes de la casa pueden simbolizar la confrontación entre los padres o dos personas del círculo familiar que amenaza ruptura o así lo percibe el individuo.

Puerta escondida o con acceso difícil suele simbolizar como una persona selectiva y que escoge detalladamente a sus amistades. Se interpreta como una persona suspicaz, prudente, que le cuesta dar confianza a los extraños. También denota prudencia, sentido crítico y de difícil apertura hacia personas ajenas a su entorno más próximo.

Hay una serie de elementos externos muy interesantes que habría que analizar.

Casas en forma de castillo. Puede interpretarse de diferentes formas y según edad y características del sujeto. Por un lado podemos estar delante una persona con gran imaginación que le gusta soñar y crear lugares y personajes, pero también puede denotar un carácter fuerte con ansia de poder. De la disposición de los demás elementos dependerá la interpretación. En algunos casos puede significar protección y huida del mundo real, necesidad de defenderse de elementos externos que son vistos como peligrosos o indeseables.

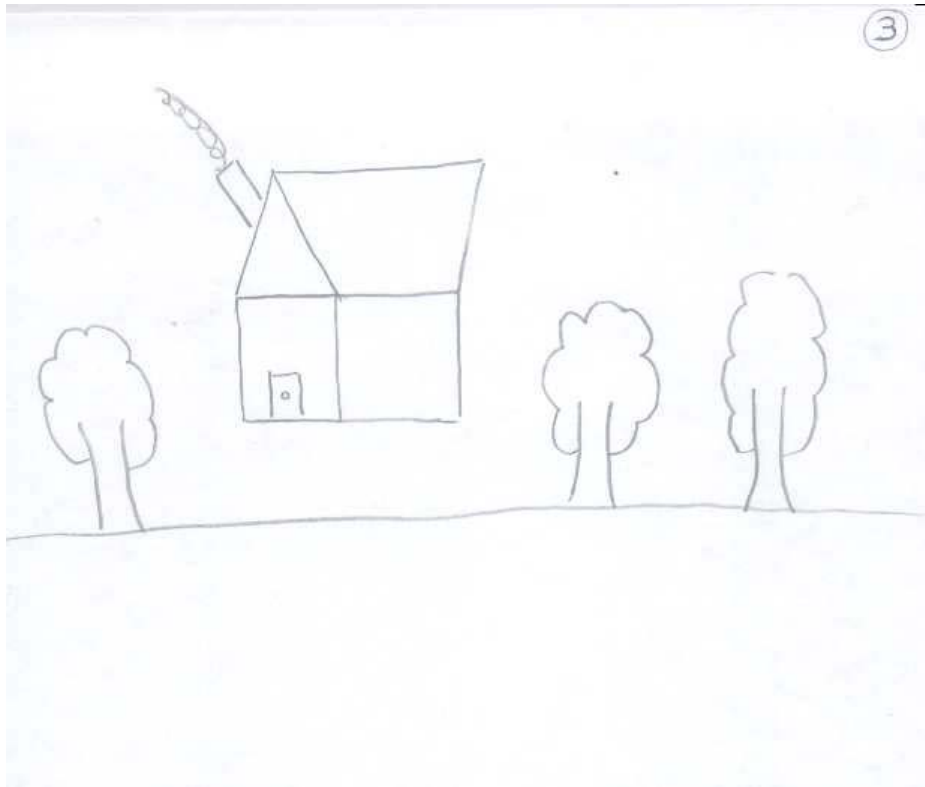
Casas de campo. Suelen estar relacionadas con deseos de búsqueda de tranquilidad, vida apacible y huida del mundo urbano lleno de ruidos y prisas. Puede también indicar sensibilidad, gusto por las artes plásticas y necesidad de huir de lo material.

Casa lejana. Si se representa con un tamaño pequeño y rodeada de paisaje con riqueza de detalles, puede significar sentimientos de tristeza, añoranza o "alejamiento emocional" con respecto a la familia. Puede simbolizar así su desesperanza debido a un cambio reciente o alejamiento y/o pérdida de algún ser querido. También puede denotar una sensibilidad especial y la necesidad de huida del mundo cotidiano.

Casa rodeada con una valla. A medida que el cerramiento de la casa sea más evidente, tanto más debería ser el nivel de introversión y desconfianza hacia el exterior. Si además nos encontramos con formas puntiagudas en las vallas o muros, puede significar defensa agresiva, es decir, la disposición a defender a toda costa nuestro territorio de la invasión de extraños.

Casa con jardín. En general es un signo positivo si su distribución es proporcional al tamaño de la casa. Puede simbolizar el gusto por los espacios abiertos, las actividades al aire libre, la naturaleza y los animales. Es propio de personas con personalidad extrovertida (si no aparecen verjas o muros), con sensibilidad y apertura hacia los demás.

Ejemplo de análisis del dibujo de una casa.



Dibujo de un niño de 11 años. Existe como elemento más destacado la buena continuidad del trazo, la tensión del movimiento y la considerable anchura del trazo. La línea del suelo está acentuada de un lado a otro de la página, pero llamativamente la casa está dibujada en el aire. Hay omisión de las ventanas, la puerta está presente pero es pequeña y no se apoya en la línea de base, el picaporte está en el centro y llama la atención la existencia de la chimenea ubicada a la izquierda del tejado cuando suele aparecer a la derecha generalmente. El humo está encapsulado, es curvo y en forma de bucle. Además la chimenea no se inserta bien en el tejado. El tamaño del dibujo es pequeño en cada uno de sus elementos y toda la composición se ubica en el plano central de la hoja.

Interpretación psicológica:

Se trata de un niño con un yo, en general, bien integrado, lo cual no significa ausencia de conflictos. Presenta cierta inmadurez emocional. La conducta social es ajustada pero con una marcada introversión, al menos en lo que se relaciona con sus sentimientos más profundos. Tiene necesidad de apoyo y se siente algo inseguro (existencia de árboles) y como elemento de sintomatología más sobresaliente se observa: con respecto a su hogar, relaciones interpersonales con ciertos conflictos y en especial con su madre (tratamiento de la casa) y problemáticas ligadas a la sexualidad (tratamiento de la chimenea) cabe destacar que el niño se encuentra en la prepubertad y próximo a la maduración sexual por lo tanto este indicador tiene ciertas reservas.

La ubicación de la casa y la longitud del suelo indican, por un lado, una sensación de inestabilidad y alejamiento y, por otro, una búsqueda de estabilidad. No obstante, el niño busca cierta autonomía y desea imponer su voluntad (picaporte en el centro de la puerta).

Interpretación de la Figura Humana

El dibujo de la figura humana trata especialmente aspectos de la personalidad del sujeto en relación a su **autoconcepto** y a su **imagen corporal**.

De esta forma el dibujo de una persona al envolver la proyección de la imagen de un cuerpo, ofrece un medio natural de expresión de las necesidades y conflictos del cuerpo de uno.

Este test de gran difusión en la psicología moderna es fundamental en la elaboración de una batería de test y es un test básico de aplicación en varias áreas.

Cada vez que un sujeto dibuja a una persona está proyectando su propio yo. En ese sentido, en esa figura confluyen:

- experiencias personales y sus representaciones psíquicas,
- Imágenes de estereotipos sociales y culturales que tienen un mayor o menor peso para el sujeto.
- Aceptación o no de su etapa vital
- Identificación y asunción del propio sexo.
- El grado de estabilidad y dominio de sí mismo.
- La figura dibujada debe asemejarse en sus atributos al sujeto mismo, es como si ante ella deberíamos poder decir, es igual a él/ella.

El orden esperable a observar por el sujeto debería ser el siguiente:

1. CONTORNO DE CABEZA
2. FACCIONES DEL ROSTRO (OJOS, NARIZ BOCA ETC.)
3. CUELLO
- 4 HOMBROS
5. TRONCO
6. BRAZOS
7. MANOS
8. EXTREMIDADES INFERIORES
9. PIES.

Cualquier cambio en la secuencia indicará alguna perturbación psicológica u orgánica de menor a mayor conflicto que habrá que determinar con el resto del análisis y demás técnicas.

Indicadores emocionales:

Integración pobre. Hace referencia a una dificultad manifiesta en agrupar debidamente las diferentes partes del dibujo. El dibujo tiene uno o más elementos separados (no se unen al

resto del dibujo). Es un factor muy presente en los niños más pequeños o inmaduros. No tiene validez antes de los 7 años en niños y en 6 en niñas. A partir de esta edad el indicador se da en pacientes clínicos, agresivos y, en general alumnos con problemas. No aparece en alumnos bien adaptados o con buen rendimiento académico. Es, por tanto, un indicador de inmadurez (en especial en niños mayores), pobre coordinación e impulsividad.

Existencia de sombreado. Según diferentes expertos se trata de un indicador de **ansiedad y angustia**. El grado de sombreado correlacionaría con la intensidad de la angustia. No obstante, el sombreado, es habitual en niños pequeños y en esta población no sería indicador de problema psicopatológico.

Sombreado de cara. Es bastante inusual en cualquier nivel de edad, por tanto, es un indicador emocional válido para todos los niños entre 5 y 12 años cuando aparece en el dibujo. En el caso de que el sombreado sea muy denso hasta el punto de que cubre los rasgos faciales se asocia a personas con problemas de conducta, agresividad o seriamente perturbados. Cuando el sombreado es parcial (afecta sólo a una parte de la cara) parece reflejar ansiedades específicas referidas a los elementos que han sido sombreados o a sus funciones.

Sombreado del cuerpo y/o extremidades. Es común en las niñas hasta los 7 años y en los varones hasta los 8. No es un indicador válido hasta los 8 o 9 años respectivamente. El sombreado del cuerpo indicaría ansiedad por el mismo. Áreas de preocupación por alguna actividad real o fantaseada, pero no es posible diferenciar la causa (brazos: robar, agresividad o masturbación. Piernas: por el crecimiento físico, la talla, la sexualidad).

Sombreado de las manos y/o cuello. No es válido antes de los 8 años en varones y de 7 en niñas. Preocupación por alguna actividad real o fantaseada con las manos. Puede indicar problemas emocionales, timidez o agresividad, robo. Respecto al **cuello**: esfuerzos por controlar sus impulsos, alternancia de conductas impulsivas y de retraimiento.

Asimetría de las extremidades. Muy presente en personas agresivas, sujetos con lesión cerebral, o alumnado de educación especial. No suele estar presente en buenos alumnos o en niños tímidos. En algunos casos puede deberse a torpeza motriz, escasa coordinación visomotora o a una lateralidad contrariada o cruzada.

Inclinación de la figura. Suele ser más frecuente en alumnos con necesidades educativas frente a alumnos bien adaptados. Se da tanto en niños tímidos como en aquellos que presentan conductas disruptivas. Por tanto, esta característica no es buen discriminador entre el grupo de tímidos y el de conductuales. Se supone que es más bien un indicador de inestabilidad y falta de equilibrio general. En los dibujos infantiles se asocia a sistema nervioso inestable y personalidad lábil.

Figuras pequeñas. Se manifiesta con mayor frecuencia en alumnado con necesidades educativas o en personas tímidas (internalizantes) en población general. Es muy rara esta característica en personas agresivas, violentas o con problemas de conducta (externalizantes). Se trata de un buen indicador emocional que expresa inseguridad, retraimiento, en ocasiones, también depresión. En general, las figuras pequeñas, son muestra de inadecuación, yo inhibido y preocupación por las relaciones con el ambiente exterior (según algunos autores como Machover).

Figuras grandes. Se considera grande una figura de tamaño superior a 23 cms. Ocurre frecuentemente en niños pequeños. No adquiere significación clínica hasta los 8 años (en

ambos sexos). Las figuras grandes, contrariamente a las pequeñas expuestas anteriormente, se asocian con conductas expansivas, de tipo impulsivo, con poco autocontrol, también inmadurez. En niños mayores e incluso adultos puede ser un rasgo de narcisismo e ideaciones paranoides.

Transparencias. En los estudios de la experta **Koppiz** se detectaron dos tipos de transparencias. Un primer tipo era efectuado por algunas personas siguiendo el patrón de dibujar primero un esquema básico de la persona (a forma de esqueleto) para irlo después vistiendo. Un segundo grupo, dibujaba normalmente la figura pero después se concentraban en una parte concreta para efectuar la transparencia (por ejemplo dibujar el estómago, órganos sexuales u otros). Este segundo tipo de transparencia es similar al sombreado. Indica ansiedad y preocupación por la región particular del cuerpo revelada por la transparencia. Por lo general, las transparencias aparecen con mayor frecuencia en población patológica que en población general. Es igualmente más frecuente en niños con inmadurez, impulsividad y conductas disruptivas que en niños tímidos o con dolencias psicósomáticas. De todas formas la autora afirma que las transparencias de áreas corporales específicas no son normales generalmente indican angustia, conflicto o miedo agudo, por lo común con respecto a lo sexual, el nacimiento o mutilación corporal. Muchas de las personas que pintan estas transparencias están solicitándonos información que las tranquilice respecto a sus impulsos o experiencias.

Análisis de algunas de las partes del dibujo de la figura humana.

La cabeza: Simboliza la percepción del yo. Esto implica la visión de su propio autoconcepto y del ambiente que le rodea.

Supone la expresión de:

- Aspectos que hacen referencia al funcionamiento mental y al nivel intelectual
- Control y expresión de las relaciones sociales
- Control de los impulsos corporales

Es, simbólicamente al igual que las manos, la parte mas expuesta del cuerpo y está siempre a la vista.

Cabeza pequeña. Parece estar más presente en población clínica que en la general. La autora lo relaciona con sentimientos intensos de inadecuación intelectual, no compartiendo la explicación (al menos en niños) de Machover respecto a ser un indicador de tendencias obsesivo-compulsivas que pretenden ignorar el control de su cerebro.

Dientes. Esta característica se encuentra en todos los grupos a excepción del tímido. Pese a que no puede considerarse un signo de psicopatología serio, sí está bien definido que su presencia está mayoritariamente extendida en el grupo de niños manifiestamente agresivos. De todas formas, la presencia de dientes, por sí sólo, en el protocolo, no puede considerarse como síntoma inequívoco de perturbación emocional y ésta posibilidad deberá valorarse conjuntamente con la presencia de otros indicadores en el dibujo.

Extremidades

Manos grandes. Se dan con mayor frecuencia en alumnado con necesidades educativas y en aquellos que se mostraban abiertamente agresivos. Ningún niño tímido había pintado las manos grandes. Otros estudios revelan conducta compensadora de sentimientos de inadecuación, insuficiencia manipuladora y/o dificultad para establecer contacto con otros. También puede ser indicador de haber sufrido algún tipo de maltrato.

Brazos seccionados, sin manos o sin dedos. Más frecuente en personas con dificultades, lesionados cerebrales y alumnos de necesidades educativas. También se da una mayor frecuencia en niños tímidos respecto a los agresivos. En consecuencia, parece que este signo refleja sentimientos de inadecuación o de culpa por no poder actuar correctamente o incapacidad para hacerlo.

Manos ocultas o escondidas. Se han asociado con dificultad en el contacto, evasividad, sentimientos de culpa, necesidad de controlar la agresión y rechazo a afrontar una situación (pasividad). Del estudio se desprende que algunas personas ante la dificultad que supone dibujar una mano preferían eludir la tarea ocultando las manos detrás de la figura, cubriéndolas con otro objeto o colocándolas en los bolsillos. Tal conducta no puede ser considerada patológica sino más bien revela un buen juicio. De todas formas, se aconseja interpretar este indicador emocional en base a la presencia o no de otros indicadores emocionales validados (sombreado, dientes...).

La conclusión en el estudio de Koppitz de este indicador no aporta ningún denominador común. Los historiales de los niños que lo presentaron mostraban una gran variedad de problemas y síntomas conductuales. También abarcaban niveles de edad, de C.I. y calificaciones escolar muy variadas. Parecería que el significado de la figura cortada depende, por lo menos hasta cierto punto, de cuál parte de la figura ha sido seccionada. Así, el corte de las piernas enteras parece reflejar inseguridad, falta de base o de apoyo seguro.

Piernas juntas. Se encontró más frecuentemente con personas de afecciones psicósomáticas. Un estudio de este indicador emocional concluyó que puede interpretarse como un signo de tensión en el niño, y un rígido intento por parte del mismo de controlar sus propios impulsos sexuales o su temor de sufrir un ataque de este tipo. Algunas niñas abusadas presentaban en sus dibujos esta característica. En figuras de adultos, las piernas cerradas, se asocian a rigidez, control frágil y rechazo de la aproximación sexual de otros.

El dibujo de monstruos o figuras grotescas no parece estar asociado con ningún tipo de conducta específico, sino que más bien refleja sentimientos de intensa inadecuación, y un muy pobre concepto de sí mismo. Las personas que dibujan payasos o vagabundos pueden considerarse como individuos ridículos de los que los demás se ríen no siendo aceptados por los otros. A pesar de que la aparición de estas figuras puede explicarse parcialmente por vivencias recientes (visitar un circo) puede indicar aquellas relacionadas con temas que le preocupan.

El dibujo espontáneo de tres o más figuras se dieron significativamente más a menudo en las producciones de estudiantes de bajo rendimiento y en niños con necesidades educativas que en la población general. Aunque no tiene por qué simbolizar aspectos negativos sino otro tipo de variables.

Los ojos: Constituyen uno de los medios básicos de comunicación con el mundo, reciben e interpretan la información que perciben y facilitan la discriminación con los objetos del mundo externo.

Los ojos como canal de comunicación son los que nos permiten ver el exterior, y por ende la percepción de la realidad y su conocimiento dependen de ellos.

Su función esencial es la de asimilación de la información ambiental y comunicación social. Pero además, muestran lo interno del sujeto. Hay un refrán que dice que los “ojos son el espejo del alma”. Por ello, cuando evaluamos este contenido estamos también observando simultáneamente los ojos y la expresión de la mirada. ¿Que impresión nos transmite esa mirada? Según la respuesta podemos también interpretar alegría, tristeza, miedo, etc.

Los ojos bizcos se manifiestan con mayor frecuencia en niños con hostilidad hacia los demás y el dibujo se interpretaría como reflejo de ira y rebeldía.

Los hombros: Se relacionan con el sentimiento de fuerza básica del sujeto. En el sentido de si se siente con fuerza para emprender determinadas decisiones o enfrentarse a situaciones difíciles. No se relaciona con los recursos reales o potenciales para hacerlo, si no si él siente que puede y esto está muy ligado al sentimiento de la autoestima.

El tronco: Es la sede o asiento principal de los estados emocionales y de los impulsos que experimenta la persona.

Es el gran coordinador de nuestro esquema corporal ya que a él vienen a insertarse las demás partes que conforman nuestro cuerpo tales como el cuello, los brazos, las manos, la zona pélvica y las piernas. Podríamos decir que en la cabeza vemos el gran coordinador general de nuestro cuerpo y nuestra personalidad en otros términos nuestro cerebro en lo físico, nuestra mente en lo psíquico. A la vez en el tronco descansan la mayoría de nuestros órganos vitales tales como el corazón, los pulmones y nuestro sistema digestivo. Psicológicamente se trata de la sede o núcleo de nuestras emociones y el lugar de intercambio con el exterior (pulmones).

Los brazos y manos: Se relacionan funcionalmente con el yo y la adaptación social. Como órganos de extensión son vehículos también de la necesidad o grado de dominio que el sujeto desea tener sobre lo exterior. Como interrogantes a responder con su análisis tenemos: ¿Qué nivel de aspiraciones tiene el sujeto? o ¿cuál es el grado de confianza y seguridad con el que se relaciona? También habría que tener en cuenta aspectos muy interesantes como los brazos pegados al cuerpo que pueden denotar contención, timidez, etc. El tamaño de las manos nos puede alertar de problemas relacionados con la agresividad, hurtos, etc.

Brazos cortos. Este indicador refleja básicamente una tendencia al retraimiento con dificultades para abrirse al exterior y con las otras personas. Aunque aparecieron con mayor frecuencia en población clínica, está presente también en niños adaptados pero con problemas de retraimiento, encerrarse en sí mismo o inhibición de impulsos.

Brazos largos. Se dan con mayor frecuencia en niños manifiestamente agresivos que en niños bien adaptados. No se da en niños tímidos. Por tanto, este indicador se asocia a una relación agresiva con el entorno. Otra conclusión es que los brazos largos en el DFH están asociados con la conexión de los demás en contraste con la tendencia al retraimiento que revelan los brazos cortos.

Brazos pegados al cuerpo. Parece que los brazos pegados al cuerpo reflejan un control interno bastante rígido y una dificultad de conectarse con los demás. Tendencia a la reserva o introversión. En adultos podría estar relacionado con personalidades tímidas y la necesidad de defensa ante los ataques del ambiente externo.

Indicadores por omisión de los elementos corporales.

Omisión de la nariz. Las conclusiones apuntan a que este indicador se asocia a conducta tímida y retraída con ausencia de agresividad manifiesta. También con escaso interés social.

Omisión de la boca. La omisión de este rasgo es siempre clínicamente significativa. Refleja sentimientos de angustia, inseguridad y retraimiento, inclusive resistencia pasiva. Este indicador emocional revela o la incapacidad del sujeto o su rechazo a comunicarse con los demás. Los historiales de los niños que omitieron la boca mostraron una alta incidencia de miedo, angustia, perfeccionismo y depresión.

Omisión del cuerpo. Se da más frecuentemente en alumnos con necesidades educativas especiales, problemas de aprendizaje o lesionados cerebrales. La omisión del cuerpo es habitual en los niños más pequeños, no obstante puede ser un signo de la presencia de psicopatología en la etapa escolar. Se hipotetiza, en este último caso, que pueden darse factores de inmadurez, retraso o daño neurológico, pero también pueden darse por perturbación emocional.

Omisión de los brazos. La omisión de los brazos refleja ansiedad y culpa por conductas sociales inaceptables que implican los brazos o las manos. Otros estudios (Machover y Levy) lo asocian a depresión y retracción de la gente y del mundo de los objetos. Este último hallazgo no fue confirmado por el estudio de Koppitz.

Omisión de las piernas. Su ausencia es extremadamente rara incluso en niños pequeños. Se trata de uno de los primeros elementos que reproduce el niño ya en la etapa preescolar. Tienden a aparecer en la secuencia evolutiva del dibujo después de la cabeza y los ojos, aún antes de que empiece a dibujar el cuerpo y los brazos. Por tanto, su ausencia, no sería nunca accidental sino que podría indicar conflicto en esta área o un trastorno emocional con intensa angustia e inseguridad.

Omisión de los pies. Este indicador no es significativo hasta los 7 años en las niñas y 9 en los varones. Parece, según el estudio, que no está asociado con ningún tipo específico de conducta o síntoma. No obstante, sí parece reflejar un sentimiento general de inseguridad y desvalimiento.

Omisión del cuello. No válido hasta los 9 años para niñas y 10 para los varones. A partir de esa edad, se dio significativamente más a menudo en los dibujos de pacientes clínicos, lesionados cerebrales y niños con conductas disruptivas. Ninguno de los niños bien adaptados ni los que tenían enfermedades psicosomáticas omitieron este rasgo en la figura humana.

Otros indicadores emocionales.

Cabeza grande. Parece ser que puede tener diferentes interpretaciones. La cabeza grande es común en los dibujos de los más pequeños. A partir de la etapa escolar se asocia con esfuerzo intelectual, inmadurez, agresión, retardo mental, migraña o preocupación por el rendimiento escolar. Parece, pues, que podría reflejar inquietud por algún aspecto acerca de la adecuación y funcionamiento mental pero no es posible en base a esta prueba determinar cual de ellos está implicado.

Ojos vacíos u ojos que no ven. Por una parte han sido descritos como signo normal en los dibujos infantiles y por otra han sido asociados con sentimientos de culpa, vaga percepción del mundo, inmadurez emocional, egocentrismo, dependencia, voyeurismo. Es posible que la interpretación de este indicador sólo pueda efectuarse en población adulta, siendo más controvertida su explicación en niños.

Mirada de reojo. Se ha sostenido que la mirada de reojo en el dibujo de la figura humana es un indicio de suspicacia y tendencias paranoides. Su frecuencia de aparición aumenta con la edad (10, 11, 12 años) dándose tanto en población clínica como normal. Otras explicaciones apuntan a timidez, temor al mundo exterior, pero también, habilidad para dibujar. Se ha observado que los niños más inteligentes dibujan más a menudo miradas de soslayo. El análisis de este indicador debe ser, pues, interpretado en el contexto del dibujo total más que como rasgo independiente.

Figura interrumpida en el borde. Por lo general se relaciona con necesidad de apoyo, inseguridad o necesidad de un punto de referencia. Estas hipótesis pueden ser ciertas pero, tal como apunta la autora, los niños pequeños viven en un mundo de "grandes" y dominantes (en función de su edad y tamaño) y es normal que necesiten apoyos. Las líneas de base se han encontrado en diferentes edades tanto en niños como en adultos y no puede considerarse un indicador clínicamente significativo de perturbación emocional.

Las líneas fragmentadas o rotas. Se han asociado con temor, inseguridad, sentimientos de inadecuación, ansiedad, terquedad y negativismo. Parece habitual el incremento regular de las líneas fragmentadas con el aumento de la edad. Se podría argüir que los preadolescentes como grupo tienden a ser inseguros y ansiosos, y que esto se refleja en el empleo de trazos interrumpidos en sus dibujos.

Ejemplo Dibujo de la Figura Humana.

Este dibujo pertenece a una joven de 22 años.



ASPECTO GRAFICO	OBSERVACIONES
1) SIMBOLISMO ESPACIAL (RELACION DIBUJO/ HOJA)	El dibujo se ubica en la zona inferior de la hoja y central izquierda
2) SIMBOLISMO ESPACIAL.	Al dividir el dibujo a través de su eje de simetría (mitad del mismo) vemos que la parte izquierda está más desarrollada.
3) TAMAÑO: ALTURA	Es un dibujo de dimensión pequeña. También la altura de la persona es baja
4) TAMAÑO: ANCHURA	Déficit de anchura, esto se denota en los brazos pegados al tronco, las piernas juntas (lo esperable es que exista una ligera separación tronco-brazos y piernas entre sí que deben estar bien delimitadas. Los pies tienen también estas características).

INFERENCIAS PSICOLÓGICAS:

En función de lo observado se trata de una persona que actualmente experimenta cierto sentimiento de pesimismo y falta de vitalidad. Cabe inferir por su posicionamiento en el ambiente, una actitud poco afirmativa e insegura. Aunque busca un equilibrio (izquierda tendente a centro) aún le cuesta hallarlo.

Seguramente tiene baja autoestima, le cuesta expresar sus emociones y mantener relaciones interpersonales adecuadas. Denota rasgos de timidez y de dificultad para comunicarse, producto de una personalidad más bien rígida con exceso de autocontrol e inhibición. Posiblemente estamos hablando de una persona inmadura emocionalmente hablando que ha sufrido un gran control parental.



Niña 5 años.. Rasgos emocionales positivos: brazos y piernas abiertos (sociabilidad, extraversión, apertura hacia los demás...).

EJEMPLO INTERPRETACIÓN DEL TEST ÁRBOL, CASA, FIGURA HUMANA Y VEHÍCULO



Consideraciones Iniciales:

Las **dimensiones** del dibujo son grandes y el trazo **continúo** por lo que denota seguridad. La **presión del manejo** es buena lo que indica una vez más seguridad y también entusiasmo.

La **parte central** del dibujo indica el **momento actual**, en él predomina el **amarillo** que revela curiosidad y alegría de vivir.

Es de señalar también que la **parte inferior** habla de necesidades físicas y materiales y hay un predominio del naranja que muestra necesidad de contacto social e impaciencia.

La **parte superior** del dibujo está relacionada con el intelecto, la imaginación, la curiosidad y el deseo de descubrir cosas nuevas, aquí predominan los verdes que expresan cierta madurez, sensibilidad e intuición, y los azules que nos señala paz y tranquilidad. También aparece aquí el dibujo del arco iris que representa la paz, la armonía y la protección.

Destaca en este dibujo el **arco iris** que rodea la casa. Este añadido puede interpretarse como necesidad de más autonomía y libertad. También expectativas positivas en el futuro y, por otro lado, protección hacia su propia familia.

El árbol:

En el árbol proyectamos nuestra propia imagen a nivel más profundo, nuestra **personalidad profunda**.

El **trazo del suelo** es firme por lo que es un persona realista, estable, con voluntad de crecer y claridad de las ideas propias. Sin embargo, se omiten las **raíces** por lo que puede haber un sentimiento de fragilidad, temor y miedo al mundo externo.

El **tronco con ancho proporcionado** señala equilibrio, templanza, seguridad en sí mismo, autocontrol y capacidad de planificación. Es también bastante recto por lo que existe cierta rigidez, autocontrol, disciplina y reserva.

El tronco se estrecha en medio por lo que existen inhibiciones y represiones, esto se refiere sobre todo al pasado pues aparece en la parte izquierda del dibujo.

La ubicación **superior de los dos árboles** denota imaginación, persona soñadora e idealista, que tiene preferencia por el mundo de la literatura y filosofía.

Las **ramas** están orientadas hacia arriba por lo que es una persona optimista y extravertida, con ansias de crecer e interactuar con el mundo. Éstas son a su vez proporcionadas y bien dibujadas señalando seguridad, confianza en el futuro, ideas claras, constancia. Éstas se bifurcan por lo que existen buenas capacidades imaginativas y plásticas. Las ramas son abiertas indican extraversión, tendencia a analizar el entorno con iniciativa.

La **copa** con trazos ondulados proporcionados y suaves manifiesta adaptabilidad, paciencia, comprensión y gusto por las actividades tranquilas.

El **Follaje** denota un buen nivel de inteligencia, capacidad de concentración, gusto por los detalles, aptitudes plásticas, vivacidad y deseo de actividad.

Se han pintado **pájaros volando** por lo que existe un buen soporte afectivo y preocupación por los sentimientos y cuidados hacia otros.

La casa:

La **casa es grande** por lo que hay alegría y bienestar en su vida. Es una persona extrovertida, afectuosa y amigable.

Es una **casa de campo** por lo que hay deseos de tranquilidad y una vida apacible, así como sensibilidad, gusto por las artes plásticas y necesidad de huir de lo material.

Puerta cerrada y con paños señala introversión en sus sentimientos más profundos y evasión del mundo exterior, así como necesidad de proteger su ámbito más íntimo. La casa tiene dos puertas en dos laterales diferentes lo que simboliza confrontación entre los padres.

Las ventanas son grandes y están abiertas propias de personas curiosas, con necesidades de aprender, capacidad de observación y sin miedo a las valoraciones de los demás.

El techo presenta tejas por consiguiente es una persona creadora, racional e idealista.

La casa **tiene chimenea pero no humo** indicio de falta de comunicación en el seno de la familia y carencia afectivas.

En el dibujo aparece un **camino ondulado** asociado a un carácter exigente, orgulloso que busca soluciones propias, con una inteligencia selectiva, curioso, explorador y que le gustan los detalles.

La presencia de pájaros expresa deseos de libertad y de apartarse de los problemas de cada día.

La figura humana:

El dibujo de la figura humana es nuestro **autorretrato proyectivo**, la imagen que tenemos de nosotros mismos más cercana a la conciencia.

En el dibujo de la persona no se observan rasgos significativos ya que todo está dentro de la normalidad a excepción de los brazos pegados al cuerpo que reflejan un control interno bastante rígido y una dificultad de conectarse con los demás, así como una tendencia a la reserva o introversión.

Esta persona está en la parte inferior derecha y rodeada de flores y con flores en la mano que significa felicidad, afectividad y falta de reconocimiento. Además existen unos deseos de libertad representados en la cometa que sostiene.

El vehículo:

El tipo de coche es un todoterreno descapotable de color verde, intuitivamente diría que demuestra un gusto por los viajes y la aventura, la curiosidad por conocer cosas nuevas y por la sensación de libertad.